

EL DEFENSOR DE GRANADA

DIARIO INDEPENDIENTE

Este periódico dedica con preferencia su atención á la cultura popular, á la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar y progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni sacrificio alguno por servir cumplido y rápidamente á sus lectores; está consagrado muy especialmente á la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen. La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma ó iniciales de sus autores. — No se devuelven los originales de artículos y comentarios que se nos envíen, aunque sí se publican en el periódico.

Este periódico al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de política interior, defiende constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadas, empleos responsables y propietarios de sus destinos por oposición ó concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengán de donde viniere, son combatidos razonada y energicamente.

SUSCRIPCIONES	
En Granada, un mes.	1'75 pts.
En el resto de la Península, B. learea y posesiones españolas del N. y O. de Africa, un trimestre, (pago anticipado).	6 "
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado).	17'50 "
En el extranjero, un semestre, (pago anticipado).	20 "
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre, (pago anticipado).	30 "

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:
LUIS SECO DE LUCENA

Oficinas e Imprenta: Calle de Buensuceso, 6.

EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 céntimos; del mes corriente, 25 id.; de meses anteriores, 1 peseta.

INSERCCIONES	
ANUNCIOS.—Tarifa: 8 cént. de peseta línea en la 4.ª plana.—25 cént. línea en la 3.ª—50 cént. después de la Miscelánea.—1 peseta en la 1.ª (pago anticipado).—Los anuncios oficiales y de espectáculos públicos, pagarán á razon de 10 pesetas línea en la 1.ª plana, 5 en 3.ª y 2 en 4.ª	
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción y una columna en la 4.ª plana.—8 en la 3.ª—40 en la 1.ª (pago anticipado).	
COMUNICADORES.—Tarifa: De 1 á 50 pesetas línea, á juicio del Director (pago anticipado).	

El 25 de setiembre del año 79

El 25 de setiembre del año 79 de la era cristiana, tal día como hoy, una erupción espantosa del Vesubio sepultó bajo sus cenizas á Pompeya, Herculano y Stabia, ciudades que, actualmente surgen de las escavaciones que practican los arqueólogos en las llanuras dominadas por la ardiente cresta del terrible volcan.

Plinio el Joven, sobrino del gran naturalista, nos ha dejado, en una de sus cartas dirigidas á Cornelio Tacito, la descripción de aquella gran catástrofe que, por su desventura, presencié. Nosotros, al recordarla, creemos cumplir escrupulosamente con nuestra misión, transcribiendo lo que queda consignado en aquel precioso documento de la antigüedad.

He aquí traducidos los trozos de la citada epístola en que Plinio el Joven describe la espantosa erupción.

Ogamos las palabras del testigo presencial: (1)

"Por espacio de muchos días hubo terremoto, pero nos causó pocos temores porque es cosa frecuente en la Campania; durante la noche repitió con tanta violencia que parecía más bien derribarlo todo que conoverlo.

Mi madre entró precipitadamente en mi aposento y me encontró cuando iba á levantarme para despertarla si dormía. Nos sentamos en el corral de la casa, poco distante del mar. Entonces yo tenía dieciocho años y no sé si merece el nombre de constancia ó de imprudencia lo que hice en aquella ocasión: perdí la obra de Tito Livio, me puse á leer casi por pasatiempo, y, como había comenzado á extrañarla, seguí mi trabajo.

Llegó un amigo de mi tío que acababa de venir de España para verle, y, tan luego como notó que estábamos sentados y que yo leía, reprendió la serenidad de mi madre y mi indiferencia, pero yo continué pacíficamente mi lectura. Eran ya las siete de la mañana y no había más que una luz muy opaca como el anochecer, cuando un gran sacudimiento nos dió á conocer que corríamos grave peligro quedando en aquel lugar que era muy angosto aunque descuberto. Entonces juzgamos oportuno salir de la ciudad.

Una gran multitud de gente sobrecogida de temor nos sigue, nos empuja, nos atropella, porque en los momentos en que el espanto agita los espíritus se supone más prudente seguir el impulso ageno que el propio.

Después de haber salido de la ciudad nos paramos y entonces nuevos y horrendos fenómenos, nuevos terrores. Los carros que habíamos mandado traer se agitan en todos sentidos y no es posible tenerlos firmes en un mismo sitio, ni siquiera poniéndoles piedras por debajo. El mar se arroja sobre sí mismo, rechazado por el temblor de la tierra. Sus orillas se han engrandecido y muchos animales marinos se quedan en seco sobre la arena. El fuego que despiende una horrenda y negra nube que estalla por la parte opuesta serpentea por los aires en largas ráfagas inflamadas, semejantes á los relámpagos, pero mayores que ellos.

En tanto el amigo venido de España me dice, insistiendo con calor:

—Si tu hermano y tu tío viven aún, quieren que te saves con tu madre; si han perecido, quieren que sobrevivas á ellos. ¿Qué esperas, pues, para huir?

Contestamos que no pensaríamos en salvarnos en la incertidumbre de la suerte de mi tío. El español se marcha sin tardar más y procura evitar el peligro huyendo precipitadamente. A poco rato baja la nube y se extiende sobre la tierra, cubre el mar, envuelve y hace desaparecer la isla de Capri y oculta á nuestra vista el promontorio de Miseno. Entonces mi madre me ruega, me exhorta, me manda que huya como pueda, no siendo-me difícil por mi juventud, y añ de que ella, agobiada por los años y su obesidad, no siente su muerte sabiendo que no ha causado la mía.

Contesto que no hay para mí salvacion ninguna sin ella, luego la cojo de la mano y la obligo á seguirme; anda con pena y dice que por su culpa retardo mi marcha.

Comenzaba ya á caer ceniza, cuando, volviendo la cabeza, veo detrás de nosotros un humo muy espeso que se va dilatando sobre la tierra como un torrente.

—Sepárenos del camino real—digo á mi madre—mientras hay luz, para que no nos aplaste en las tinieblas la multitud que nos sigue.

Apenas separados del camino, las tinieblas se aumentaron en términos que no eran ya comparables á las de una noche nebulosa y sin luna, sino á las de un aposento cerrado y sin luces.

No se oían más que lamentos de mujeres, quejidos dolorosos de niños, gritos de hombres: estos llamaban á sus padres, aquellos á sus hijos, los unos á sus esposas, las otras á sus maridos, no teniendo más recurso para conocerse que el tono de la voz. Estos lamentaban su desventura, aquellos se compadecían de sus parientes y algunos invocaban la muerte para no sufrir el temor que ella inspira. Muchos rogaban á los dioses con las manos tendidas; otros muchos suponían que ya no los había y que esta era la última y eterna noche del mundo. Ni faltó gente que exagerando la realidad de los riesgos dijo que había visto en Miseno, hundirse un edificio é incendiarse otro: eran todas mentiras, pero los que las oían no dejaban de creerlas.

Vióse en tanto poca luz que nos anunciaba el aproximarse del fuego y no el retorno del día; pero el fuego se detuvo muy lejos de nosotros. Volvieron las tinieblas; comenzó nuevamente con más fuerza y abundancia la lluvia de cenizas, y para no quedar sepultados y ahogados bajo su peso nos levantábamos y sacudíamos muy á menudo nuestros vestidos.

Puedo jactarme sin embargo de no haber lanzado un grito, ni un jemido en tantos peligros. Me inspiraba valor este consuelo muy conatural al hombre: "que parecia conmigo todo el Universo."

Finalmente aquella oscuridad se disipó evaporándose como humo ó niebla; apareció el verdadero día y tambien resplandeció el sol, pero turbio como en los eclipses. Todo se presentaba cambiado ante nuestras miradas, timidas aún, y sepultado bajo montones de ceniza tan altos como los de la nieve. Después de haber visto á Miseno, cada cual cuidó de sí mismo como mejor pudo, y pasamos una noche muy agitada entre la esperanza y el temor que ejercía más fuerza en nosotros porque los terremotos continuaban.

En tanto, muchos, con sus terribles vaticinios, convertían á los demás y á sí mismo en juguete de la desventura. Nosotros, sin embargo, no pensamos nunca retirarnos antes de tener noticia de mi tío, aunque temíamos la repetición de los grandes peligros que acabamos de presentar.

El tío á quien alude repetidas veces en esta carta Plinio el Joven, es Plinio el Antiguo, el gran naturalista, que hemos mencionado y que pareció en la catástrofe.

Lo que fué y lo que es Pompeya.

Vamos á hacer un pequeño viaje, no al través del espacio, sino al través del tiempo, y á recordar la historia de Pompeya, antes y después de su destrucción. Nuestros lectores nos agradecerán, así lo creemos, el extracto que vamos á dar de las relaciones que los más modernos é instruidos viajeros nos han comunicado sobre este punto. (1)

Un camino de hierro se extiende ahora desde Nápoles hasta Pompeya. El trayecto dura sesenta minutos, atravesando un pais notabilísimo, desde donde se disfruta de la vista del Vesubio y de la marina con el sitio real de Castellmare. Cuando Pompeya fué destruida, el volcan no era lo que es hoy; fértil y lleno de vegetación, cubierto de huertas y de viñedos, solo la cima perforada por cavernas y llena de piedras negras denunciaba á los hombres científicos un volcan extinguido desde hacia mucho tiempo.

Pompeya fué una ciudad de 30.000 almas, situada en el fondo de un valle pintoresco,

entre montañas que cerraban por un lado el horizonte á pocos pasos del mar y de un arroyo que entonces era rio. Los vecinos de Pompeya eran comerciantes y ciudadanos romanos y reco lojian á Roma como capital, como patria.

Había en Pompeya un senado compuesto de decuriones. Una circunstancia le dá carácter particular. Pompeya había sufrido un gran terremoto el año 63 antes de J. C. En aquel terremoto se hundieron muchos templos, además de la columnata del Foro, la Basílica, los teatros, los sepulcros y multitud de casas. Casi todas las familias huyeron llevándose sus muebles, sus mármoles, y el senado romano vaciló largo tiempo antes de permitir que se reedificara la ciudad y se poblase de nuevo aquel desierto. Al fin los pompeyanos volvieron á habitarla y la restauración fué completa; cuando se había olvidado la catástrofe estalló el 25 de setiembre del año 79 de la era cristiana una erupción que sepultó á Pompeya bajo una granizada de piedras y un diluvio de cenizas. Esta formidable resurrección del volcan destruyó tres ciudades y muchas aldeas, y despobló el pais en un momento.

Después volvieron sin embargo los habitantes que habían podido salvarse; practicaron las primeras escavaciones para desenterrar sus objetos preciosos. Se sabe que el emperador Tito tuvo por un momento la idea de descombrar la ciudad y reedificarla, más la restauración quedó en proyecto y Pompeya quedó perdida: cubrieron las viñas, los huertos, los bosques y los jardines: en fin, los siglos se acumularon y con ellos el olvido que todo lo cubre, hasta el punto de que los pocos hombres de ciencia que la conocían de nombre no sabían donde estaba, y cuando á fines del siglo XVI el arquitecto Fontana construyó el canal subterráneo para conducir las aguas del Sarno á Torre Anunziata, el conducto atravesó á Pompeya de un extremo á otro perforando las paredes; siguiendo antiguas calles, encontrando edificios é inscripciones, sin que se sospechase que había allí una ciudad sepultada.

Solo en tiempo de Carlos III, en 1748, fué cuando algunos trabajadores de viñas habiendo dado con sus azadas en antiguos edificios y desenterrando varias estatuas, dieron ocasión á que el coronel de ingenieros D. Roque Alcubierre, pidiera al rey el permiso de hacer algunas escavaciones en aquel lugar. El rey se lo concedió y tambien doce presidarios para los trabajos. No nos detendremos, porque la índole de este artículo no lo permite, en la historia de las escavaciones, mal dirigidas, con frecuencia abandonadas y emprendidas de nuevo por el mismo capricho que había impulsado á abandonarlas.

El emperador José II las visitó el 6 de abril de 1786. Durante la ocupación francesa, el gobierno compró todos los terrenos que cubrían á Pompeya, y en 1814 se ocuparon hasta 476 obreros en las escavaciones. Pero á la vuelta de los Borbones vendiéronse los terrenos y al fin cesaron los trabajos.

El Gobierno de Italia establecido por la revolución de 1860, nombró inspector de las escavaciones al Sr. Fiorelli, que reúne á una gran inteligencia una maravillosa actividad y una vastísima instrucción. Actualmente se emplean en los trabajos 700 obreros, los cuales han desenterrado en diecinueve años infinidad de tesoros artísticos. Todo se ha reformado y moralizado en la ciudad muerta. El visitante dá dos pesetas á la puerta y no tiene que pagar ya á los guías, porteros, mendigos y pilluelos que en otro tiempo le desbalijaban. Un museo establecido hace poco, proporciona á los visitantes la ocasión de examinar en el mismo sitio las preciosidades descubiertas, y una biblioteca que contiene ya hermosos libros de varios autores que han escrito sobre Pompeya permite á los estudiosos consultarlos en Pompeya misma. Se han abierto talleres en que se trabaja de continuo para la restauración de las paredes cuarteadas, de los mármoles y de los bronceos. Allí puede verse al artista Bramante, al más ingenioso restaurador de las antigüedades y á Padiglione que con admirable paciencia y fidelidad minuciosa construye un pequeño mo-

delo de corcho de las ruinas ya descombradas. En fin, ya no se trabaja en las escavaciones solo de cuando en cuando y delante de algun personaje, sino que se trabaja delante de todo el mundo y todos los días, á menos que no llegue á faltar dinero.

Hé aquí el sistema de las escavaciones. El Sr. Fiorelli no sigue las calles rasando el suelo, sino que las marca por cima de la colina y traza de este modo vastos cuadrados que denotan las manzanas de casas subterráneas. Hecho esto, se empieza por el vértice de la colina, á cavar la tierra que se transporta á un camino de hierro que desde el centro de Pompeya por una pendiente que ahorra los gastos de máquina y de corchos, desciende hasta mucho más allá del anfiteatro, y de la ciudad; así se resuelve la cuestión más grave, la del sitio en que han de echarse los escorbros, con lo que se forma el camino de hierro que tal vez algun día los arrojará al mar.

Nada más animado que los trabajos de escavación. Los hombres mueven la tierra con sus azadones, y multitud de muchachas acuden sin interrupción para llevarse los escorbros, llenan sus cestas de cenizas y de piedra pómez, las cargan sobre la cabeza con la ayuda de los hombres y se dirigen por grupos hácia el ferrocarril. Con sus vestidos agujereados y de vivos colores, caminan á grandes pasos, dibujándose sus bellísimas formas en la lijera falda. Todo está de acuerdo con los monumentos que aparecen poco á poco bajo tierra; y si los habitantes extranjeros no turbaran de cuando en cuando esta armonía, podría uno preguntarse en medio de aquel paisaje virgiliano, festoneado de vides, enfrente del Vesubio humeante y bajo aquel cielo sereno, si todas aquellas jóvenes laboriosas que van y vienen son las esclavas de Pansa, el edil, ó del decenviro Holconio.

En el Triunfo.

(Pintura á la sepia.)

Tócale el turno hoy á este color, para los apuntes que voy á hacer delante de la Merced, del jolgorio á que se entregan los individuos de la vecindad en unión de los actuales mercenarios y de no pocas mercenarias.

El tono se presta, y es muy apropiado para dibujar la gente del bronce.

Bajan de aquel cerro muchas caras bronceadas de gitanos de ambos sexos, seguidos de chiquillos matizados del mismo color.

Caritas en miniatura greñudos y hechos unos adanes, de la manera primorosa que ustedes habrán visto si han dado una vuelta á la feria.

Y otros de varios tamaños avillanados y cetrinos con tirabuzones movidos á los cuatro vientos, bajo el mugriento sombrero, chaquetas llenas de adornos de cuero, fajas descoloridas y pantalones indefinibles.

¡Callel por allá veo á Lola—no la billetera, de quien ya nadie se acuerda—si no la Lola del Centro Artístico.

Una barbiana, modelo de brillante historia artística y hasta literaria, porque su estampa agraciada la han reproducido acuarelistas de pró, no pocos aficionados al ole... o, y algunos revisteros de fiestas populares.

Es una muchacha que sirve para un barrido lo mismo que para un fregao.

Quiero decir, que tan bien le sienta el trage de época Pompadour, como de la de Goya—que era otro barbían á quien le gustaba pintar á la sepia y hasta gravar modelos— como de la época actual de batas tableadas de cola ó sin ella.

La acompañan otros modelos de buen aire y regular contorno, y cada uno con su otro acompañante del género flamenco.

Chulos de primer órden con vistas al Arco de Elvira ó á la cuesta de la Alhacaba.

Abonados á los culitos y á los medios vasos y tambien al apresto del municipio, abundan y dan realce á la feria de la Merced.

Allá veo una primorosa ganajilla, con su trage acitunil lleno de volantes blancos y tiras verdes en todo el delantero y su pañuelo rojo granate.

Su cara tiene el color del tabaco—no del que dá la Tabacalera, sino del de la Vuelta de Arriba—y unas mejillas encendidas que encienden fósforos á tiro de bazo.

Dos soberbios rizos ondulan por la frente y lleva haces de flores atrevesados en el aldbon posterior que ha hecho con el pelo con mucha gracia y aguil.

—No es mal modelo,—dican ustedes—si leer estos renglones si son aficionados á trabajar á la sepia.

—Yallo creo,—digo yo—como que ha contribuido con su cara, con su traje y con su gracia á ilustrar los anales, y muy gloriosos, del Centro Artístico de Granada.

La sigue un condenao con su faja y trage mojo que es un majadero de primera tija, que la lleva al sesgo en la parte posterior y superior de la faja y una guitarra llena de cintos en la mano.

Alrededor se unen á esta pareja, otras que toman ya—acompañadas de algunas copas—la dirección del cerro.

(1) Plinio Secundi, Epist., lib. VI, ep. XX.

Es una juerga en perspectiva.

A la noche harán la oración algunas parejas del orden, si Dios no lo remedia.

¡Caramba! que tenemos en función a la Bernardal como había de fallar si es una gitana de lo más decente é ilustrado que ha salido de las curvas del Monte Santo.

Tanto que esta chica languidece en cuanto empiezan las vacaciones en la artística sociedad.

Es una muchacha que no está en carácter si no en la platfórma del estudio, con su falda rosa y el pañuelo de Manila, y el pañolito de la cabeza caído dejando al descubierto su cara de primera gracia sombreada por el voluminoso flequillo.

Tiene un poco de gitana y un mucho de castellana como dicen las vecinas del orden chulo.

Todavía conserva en mi estudio algunas acuarelas hechas de mancomun é colaborandum con niñas tan barbizas.

Más busquemos, que la tarde se acaba y la pstitilla de la sepia se va agotando, segundos términos á este dibujo.

Qué artístico y bien compuesto hace aquí el grupo que descubro allí, somero da por grandes banderolas colocadas entre dos álamos: es un martillo universal, según reza el letrero que hay encima.

Sobre un mar de cabezas descúbrese un individuo de hechura de guarda de consumo, que con una campana en la diestra remeda al presidente del Congreso en días de temporal parlamentario.

Más por el habla se vé que es un castaño errante subastando una tienda de géneros de desecho.

En aquel momento pregunta las espeluznantes de un espejo de bolsillo y un peine que «peina solo» según dice y ostenta en la mano izquierda.

—No estás tú mal peine—dice por lo bajo una chula al sesgo á otra viza del derecho que tiene á su lado.

Al mirarla embobado cayó dándose la mandíbula un gitanito que lleva una tréveda acuestas de tamaño monumental.

También se arrima estática una vieja que lleva una colección de bailes y tazas de frábica superior.

En último término del grupo veo unos cuantos manecitos de frágua que se apoyan en unos grandes barriles de huerro: parece un símil del cuadro de las lanzas.

Hay unos cuantos dragones con sus cascos empunachados y las guerreras de gala que se ríen á clarín batiente, haciendo coro á unas mozuetas de caballería que meriendan las nueces de los chicos con la mayor franquiza.

Al otro lado del salón hay otro grupo característico de estos festivos y hoy de gran actualidad.

Son las prezas y ferrerías de unos bandidos urbanos, que les ha perpetuado en lienzo del tamaño natural un pintor de brocha gruesa y las canta en muy sentidos romances un ciego acompañado de un violín aritmético.

—¡Pobrecitos!—dicen unas manolitas de pelo en pecho y navaja en liga, señalando al paso del cadalso, que es el último de aquel pliego de aletuyas.

—Mira cómo les aprietan el pescuazo: ¡última de chicos!—dicen á coro las más compusivas.

—Por cinco céntimos «La vida y milagros de estos desdichados víctimas involuntarias»—grita el portista estupefacto.

—Que Dios les libre á ustedes de una hora desagraciada y de una mala lengua y de un bostezo falso por cinco céntimos.

—Vámonos, chica, que se man puesto los pelos de...—dice, muy compungida, una chula tirando del brazo á otra de artista que escucha lo más saliente del requiebro que le dispara á quimara un cabo de gastadores.

—Eso susidó el año que no hubo castaños—dice un chulo tocado de incredulidad compañero de pit m.

Y así por este tenor y contrabajo se alejan en busca de emociones los concurrentes á la feria.

Y las sombras crepusculares confunden los términos y las figuras, en una masa oscura sucia y cargada de vapores.

La corneta del que enseña, en panorama, el mundo portátil visto por un guijero confundido sus ecos lastimosos con los del que toca marcha en la puerta del antiguo convento de la Merced y la infantería española se lanza á la carga á lo mejor de la lista.

La animación triunfal en toda la línea.

Pelotones y escuadras avanzan á tomar por asalto los primeros puestos: las distancias se acortan. Algunas muchachas reservistas seguidas de cantineras juvencas se les van y todos fraternizan.

Al fin y al cabo todos son paisanos del mismo pueblo.

Y por añadidura, devotos de la Virgen del Triunfo que la alumbran ya los veinte y cinco faroles, que dice un cantar muy conocido.

Así continúa la bulla, el estruendo y el vocerío peculiar de estas batallas en que apenas si hay algún que otro contuso ó alguna bofetada que se pierde en las mejillas de un prójimo inocente.

Hasta que el toque de retirada pone término al combate, se renegan más tarde los puestos, se entierran los perros en los bolsillos y cada mochuelo se marcha á su olivo con armas y bagajes.

A guiso que otro que pasa la calentura alcohólica vivaqueando toda la noche bajo los brazos ó dentro de las trincheras del paseo hasta que el toque de diana ó el puntapié del sereno lo pone de punta.

Sea los que eguarden las propuestas, por la constancia en la defensa del puesto en la retirada.

También yo me retiro y envaino la pluma cansada de pelear con el papel.

E. M. F.

Miscelánea.

Comisión provincial. Bajo la presidencia del señor Gobernador civil y con asistencia de los Sres. Branchat, Aguilera, Ruiz Fuensalida, Gomez Tortosa, Aravaca y Hurtado celebró ayer sesión la Comisión provincial, tomando los siguientes acuerdos:

Enterada la Comisión de las diferentes reclamaciones de los pueblos de la provincia con motivo de la reciente inundación, y no existiendo datos bastantes para apreciar los daños causados, acordó dividir en tres grupos las zonas damnificadas, comprendiendo el primero los partidos de B. z. Huescar y Guadix; el segundo los de Motril, O giva, Ugijar y Albuñol, y el tercero los pueblos de la Vega de Granada y los colindantes á ellos, disponiéndose por peritos dependientes de la Diputación se reconozcan inmediatamente los perjuicios, y se presenten los trabajos para que

ocupándose del asunto nuevamente la Comisión bajo la presidencia de la autoridad civil, pueda determinar la distribución correspondiente de las cantidades concedidas por el Gobierno y de las de que pueda disponer la Diputación provincial.

Se acordó pagar con cargo al capítulo de imprevistos una cuenta del alquiler del piano que sirvió para los ejercicios de las oposiciones de violín.

Se concedieron 30 días de licencia, por enfermo, al peon caminero Manuel Romero Castilla.

Se aprobó la cuenta de recomposición del armonium del hospicio provincial con cargo al capítulo de imprevistos.

En vista de un oficio del señor Gobernador en que manifiesta que, habiendo encargado á los profesores de medicina señores García Carrera, Fidel Fernandez de Osuna y Perales examinasen á varios enfermos que se habían presentado á la visita externa del hospital, habiendo sido considerados como diftéricos por el médico de guardia, dichos facultativos le habían remitido certificado que enviaba, y en que declaraban no ser la difteria la enfermedad que aquellos padecían; por cuya razón solicitaba de la Comisión dictara las órdenes oportunas para que no se repitiesen estas lamentables equivocaciones: se acordó transcribir copia de dicho oficio y certificado al médico que produjo dichos partes, llamándole la atención sobre lo ocurrido y contestar al señor Gobernador en el sentido de que quedaban adoptadas las medidas conducentes á evitar la repetición de casos de esta índole.

Se autorizó al director del hospicio para la adquisición de la forfolia necesaria para las camas de aquel establecimiento.

Se aprobaron las cuentas de raciones suministradas por la Tienda Asilo al Hospicio provincial y las presentadas por D. Luis Lopez por suministros hechos á la Casa de huérfanos, hospital de Dementes, Casa de expósitos é Hijas de la Caridad, acordándose los pagos respectivos.

Se acordó devolver los depósitos hechos por D. Francisco Martín Rubio y otros vecinos de Churriana, que protestaron del reparto vecinal hecho por aquel Ayuntamiento y que fué anulado.

Se designó el día 29 del actual para que se verificase la subasta de bagajes, designando al vocal Sr. Hurtado para que asista á ella.

Se acordó devolver los depósitos que tienen hechos, á varios contratistas que fueron de los establecimientos de Beneficencia durante el ejercicio anterior.

Oficio de gracias. La junta de festejos de Málaga ha ofendido al capitán general de Granada y al coronel del regimiento de dragones de Santiago, dándoles las gracias por haber mandado una sección y seis clarines durante las pasadas fiestas, y manifestándoles el buen comportamiento que guardaron dichos individuos durante su permanencia en aquella capital.

Pesetas falsas. En varios puntos han empezado á circular gran número de ellas, de los años 1820 y 1826 y con el busto de Fernando VII. Se distinguen de las legítimas en que son muy ligeras y tienen cierto olor plomizo. Este último defecto es notable, sobre todo en el reverso, donde se avientan asimismo otras imperfecciones.

viajeros. Procedentes de Motril, han llegado á esta capital los señores condes de Torre-Isabel, con sus tres hijos mayores. Matrícula. Ha quedado abierta la matrícula para la clase de dibujo de señoritas que costea la Real Sociedad Económica de Amigos del País, en el local de la misma, convento de Santo Domingo, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.

La salud pública. Según parte del profesor de la visita externa del Hospital de San Juan de Dios, ayer se presentaron, atacadas de angina diftérica, dos mujeres: una habitante en la calle Real de Cartuja, y otra en una cueva del Barranco del Abogado. De funciones no se registraron ningunas.

De Santafé comunicó el Alcalde al Gobernador que han ocurrido algunos casos de dicha enfermedad, seguidos de defunción, por lo que ha creído necesario reunir á la Junta municipal de Sanidad.

De Diezma también ha dirigido el Alcalde un oficio al señor Gobernador, manifestándole que desde hace algún tiempo vienen ocurriendo en aquel pueblo algunos casos de difteria; pero que de pocos días á esta fecha se ha notado un considerable aumento en el número de invasiones y defunciones.

El alcalde de Velez Benaudalla dá cuenta asimismo á la primera autoridad de la provincia de haberse desarrollado allí la enfermedad diftérica.

Horas de oficina. Se han cambiado ya las horas de oficina en la Diputación provincial, que en adelante serán de diez y media de la mañana á tres y media de la tarde.

Queja del público. Los vecinos de la calle de Mesones se quejan con sobrada razón de lo desatendido que se halla el pavimen-

to de dicha vía pública, especialmente en el tramo que media desde la librería de Sabatel hasta el café del León.

En la calle de la Duquesa, acera del Jardín Botánico, hay un cahuchil sin boton, muy apropiado para que cualquier prójimo, al pasar por allí introduzca el pié y se rompa el bautismo, ó por lo menos una pierna.

Los ordenanzas de telégrafos se ven imposibilitados de desempeñar algunas noches su cometido con toda eficacia, porque no habiendo alumbrado cuando la luna no ha salido aún, no pueden acertar con los números de las casas adonde van dirigidos los telegramas.

Comerciante. Ha regresado de su viaje á París el distinguido comerciante granadino, dueño del establecimiento «La Villa de París», D. Bernabé Lopez.

Jubileo. Hoy martes estará el jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Ildefonso por el alma de la señora D.ª Dolores Saez Quero.

Los señores sacerdotes que quieran aplicar la misa en dicha parroquia por el alma de la finada, recibirán el estipendio de ocho reales.

Herederos. Por el juzgado de primera instancia de La Coruña se llama á las personas que se consideren con derecho á heredar á D. Antonio García Gutierrez, natural de Granada, vecino de la Coruña, en la que falleció el día 1.º de marzo de este año, de setenta y seis años de edad, hijo de don Estéban y doña María, propietario, para que se presenten ante dicho juzgado á reclamar dentro del término de treinta días.

Manifestación de gratitud. El señor D. Ricardo Calvo nos escribe desde Cádiz, en su nombre y en el de sus hermanos, rogándonos demos las gracias á la prensa en general, como asimismo á los sinceros amigos que les han enviado su cariñoso pésame, y á los que por ser muy grande su número, no pueden contestar particularmente.

Pagos. El Sr. Delegado de Hacienda ha señalado para hoy las atenciones del Giro-mútuo, un depósito de minas á favor de don Antonio Gomez, y el material de Telégrafos.

Los fondos de la provincia. El estado que tenemos á la vista del movimiento de fondos ocurrido en la Caja provincial desde 1.º de julio de 1887 al 21 de setiembre de 1888, acusa el interés que ha desplegado el Ordenador de pagos, Sr. Fernandez Espada en la administración de los fondos de la provincia, puesto que el éxito ha sido bastante satisfactorio. Hé aquí lo que resulta de dicho estado:

Table with 2 columns: INGRESOS and Pesetas. Rows include Recaudado desde 1.º de julio de 1887 á 21 de setiembre de 1888, Id. del mismo presupuesto por la ampliación de 1886-87, Id. desde 1.º de julio de 1888 á la fecha, del presupuesto de 1888-89, Total, GASTOS, Satisfecho desde primero de julio de 1887 á 21 de setiembre de 1888, Id. del mismo presupuesto por las obligaciones de ampliación de 1886 á 87, Id. desde primero de julio á 21 de setiembre de 1888, del presupuesto de 1888-89, Total.

Resulta, pues, que excede lo recaudado á lo invertido en el mismo período, la suma de 43077 06 pesetas, que quedan como saldo en la Caja provincial, habiéndose distribuido gran parte de lo recaudado en pagos de atrasos, lo cual es un buen precedente en favor de la administración provincial.

E. F. D. Ha fallecido en Biza el señor D. José María Funes Gomez, que por los diversos cargos que ha desempeñado y sus condiciones personales, disfrutaba muchas simpatías.

Fiestas en Illora. Las verificadas en este pueblo desde el 13 del actual al 19 del mismo, han estado sumamente animadas. El castillo de fuegos artificiales gustó mucho al público. La función religiosa resultó muy lucida.

Los demás números del programa, aunque algunos se variaron, resultaron muy animados, merced á la asistencia á todos ellos de la banda de música de Pinos del Rey, que en todos ellos dió muestras de ser una banda organizada con pocas del pueblo, tocando bonitas y difíciles piezas.

Hubo bailes, por cierto muy concurridos, lo mismo el verificado en la casa Ayuntamiento, que los habidos en casas particulares.

Libranzas de la prensa. Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado una real orden, cuya parte dispositiva dice así:

1.º Cuando los suscritores á la prensa periódica inutilizasen las referidas libranzas especiales al llenar en ellas la explicación de su destino, pueden presentárselas al cange con sus respectivos talones

resguardos en las expanderías en que las adquieren, las cuales estarán obligadas á entregarles otras de la misma serie.

2.º Cuando la equivocación pedida consista solo en el título del periódico á que se destina, puede comendarse la libranza de la misma letra que se haya redactado; pero sin respaldura alguna, dejando el título equivocado, de modo que pueda leerse fácilmente.

3.º En la misma forma se admitirán los talones-resguardos que se presenten al cobro por extravió de las libranzas de que procedan.

4.º Dichos talones-resguardos se presentarán al cobro por las respectivas empresas ó administraciones de periódicos, en factura distinta de la que contengan las libranzas especiales á fin de facilitar su comprobación y evitar errores; ó que si por su corto número, quisiere presentárselas bajo una misma factura, detallan la numeración é importe por rébis separadamente de las referidas libranzas, sujeta á continuación del detalle de las mismas.

Cuentas de la Tienda-Asilo. Durante el mes de agosto las cuentas de la Tienda-Asilo arrojan el resultado siguiente:

Table with 2 columns: Pesetas. Rows include Gastos, Ingresos, Pérdidas habidas, INGRESOS EXTRAORDINARIOS, Por suscripción mensual, Donativo del señor Gobernador civil, Por varios, Total.

Ha aumentado, pues, el capital en 225 03 pesetas.

Magdalena.

Esta es el título de una de las últimas y más celebradas novelas del eminente escritor francés Julio Sandeau, y de cuya obra, por extremo interesante y moralizadora, se han hecho dos ediciones en España en poco más de un año. Forma esta hermosa producción un volumen de 180 páginas y se vende en la Administración de este periódico, Buena-suerte, 6 céntimos de una peseta de jaemplar.

Sres. Sout y B was. Barcelona 20 abril 1886.

Invitado por ustedes á manifestarles la opinion que tengo acerca de la Emulsion de Scott de aceite de hígado de Bacalao con los hipofosfitos de cal y sosa, no vacito en declarar que es un preparado altamente beneficioso para los enfermos afectos de diferentes padecimientos, siendo de gran eficacia, especialmente en el raquitismo, escrófula, tuberculosis, etc. etc., y recomendable, en particular á los niños, quienes en su mayoría lo toman sin repugnancia.

Dr. JUAN VIURA y CARRERAS. Médico numerario del hospital de Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús (se vicio de enfermedades de los niños)

Telegramas á «El Oseñ or.»

Madrid 24 once noche. Ha fallecido el director de «El Liberal» Sr. Anchorena.

Al entierro del general francés Mr. Bazaine ha asistido escasa concurrencia.

En el duelo figuraba el Sr. Martinez Campos.

El general Fajardo se encuentra gravísimo.

Es seguro que será trasladado á Tarragona el obispo de Vitoria.

M. Madrid 24 once y media noche.

«El Dia» publica una carta de Santander, en la que, en nombre de un numeroso grupo de la mayoría se combate el planteamiento de las reformas militares por medio de reales decretos.

Citanse en dicha carta textos legales en demostración de lo ilegal que sería tal medio para hacer las reformas.

Afirmase que, con arreglo á la Constitución del Estado, ningún ciudadano tendría obligación de cumplir las disposiciones militares planteadas por medio de decretos.

Termina diciendo que si el Gobierno no considera urgente para el planteamiento de las reformas militares reunir las Cortes, tema una derrota.—M.

Madrid 24, doce noche.

Un redactor de «El Liberal» ha celebrado un interview con el señor Romero Robledo.

Este declaró que apoyará á cualquier partido que formen las disidencias.

Dijo que si vuelven los conservadores mantendrá su actitud independiente.

Rechaza la idea de fundirse de nuevo con sus antiguos correligionarios.

Después añadió: «Sobra, sobra monarquía en un

país donde se distribuyen el turno del poder Cánovas y Sagasta.—M.

Madrid 24, doce y media noche.

«El Día» afirma que se han adoptado grandes precauciones militares en Madrid.

Dice que se ha prohibido á los oficiales de la guarnición que salgan á la calle después de la lista de la tarde.—M.

Madrid 25, una madrugada.

Según telegramas de Sudán, los rebeldes han llegado hasta los muros de Suakin, estableciendo el cerco en la población.

Un cañonero italiano ha salido para Massuah con objeto de socorrer á las fuerzas que componen la guarnición.

Témese una sublevación general en Zanzibar contra los alemanes.

La tripulación de un buque alemán desembarcó, batiendo á los indígenas, de los cuales murieron 150.

La prensa ministerial censura el discurso del Sr. Palmers, que anunció en mis telegramas de ayer.—M.

Cartera de un Oidor.

Las sentencias de cadena perpétua y pena de muerte.

Acerca de las formas de dictar las sentencias de cadena perpétua y pena de muerte, la sentencia del Tribunal Supremo en cuanto á la intilización del art. 153 del Código, que la restricción contenida para imponer la pena de muerte y la de cadena perpétua se refiere al caso en que la disconformidad de los tres Magistrados que componen el Tribunal versen sobre hechos fundamentales de las calificaciones jurídicas, porque dicha disconformidad implica duda acerca de la exactitud y certeza, cualquiera que sea la verdad legal constituida por los votos de la mayoría, en cuyo supuesto no cabe la casación de sentencia en que la imposición de la pena se haya ajustado á un precepto legal de carácter sustantivo, y que por el contrario, si la disconformidad es respecto á la aplicación de derecho con lo que ya no existe, la razón de ley, cual dicho Tribunal la ha entendido, y procede en su caso la casación de la sentencia recaída cuando la pena impuesta no sea la pertinente según los hechos aceptados por los tres Magistrados que la hayan dictado.

Efectos mutuos de un testamento.

Por lo curioso del caso y por el interés que revista, á continuación nos ocupamos de una consulta que se ha hecho á la redacción de una revista profesional.

El caso de que se trata es como sigue: Otorgado por tres, testamento de mancomún en el que se instruyen recíprocamente únicos y universales herederos, y revocado por dos de ellos al morir el tercero, que no lo revocó se considerarán herederos de este los dos primeros ó todos los llamados por la ley á sucederle abintestato? Como la institución referida envuelve implícitamente la condición de reciprocidades, parece que se falta á tal condición y á la exacta compensación que debe haber entre los tres testadores, el revocar dos de ellos dicha mutua, y nombrar otros herederos, lo que no sucedería si fuese uno solo el que hubiese revocado por subsistir en este caso la reciprocidad entre los otros dos.

El caso de tratarse de un abintestato, pudiera emitirse al solicitar la declaración de heredero la presentación de copias del testamento y de las dos disposiciones derogadas dado caso que la certificación de la Dirección de los registros sería negativa? Planteadas en tales términos, la consulta, la contestación ha sido esta:

«Dadas las condiciones en que se otorgó el testamento no cabe la menor duda que una vez revocada

de aquel por dos ha quedado anulado el testamento del tercero por no cumplirse la obligación que era su base.

Más como en el testamento de que se trata, se instituyó por dos de los testadores, herederos de sus bienes en segundo término, á los hermanos, como por vía de sustitución, respecto de estos no se puede estimar que al anular el testamento haya en esto abintestato; más si respecto del tercero que nada ha dispuesto sobre este particular.

Por esto abintestato no puede tramitarse sin acreditar que no existe testamento, lo que en el caso presente equivale á declarar anulado ó rescindido el que se otorgó.»

«El Defensor» en Madrid.

La vida madrileña.

20 de setiembre de 1888.

Mañana termina el verano oficial y comienza el otoño. ¿Será más triste la estación que empieza que la que acaba? No puede ser!

Con el mes de julio comenzó esa serie de crímenes que no ha interrumpido sus horrores durante el sitio y que nos ha hecho vivir en plena novela pibularia.

En este tiempo el público se ha acostumbrado á las emociones fuertes; al mismo tiempo que las pasiones y la maldad han hecho de las suyas, la prensa ha discutido á la justicia y de todo esto ha resultado una impresión penosa.

Al mismo tiempo que el temor de Dios, se ha perdido el temor de la justicia por los que no hallan límite á su desenfreno ni en lo divino ni en lo humano y solo los que verdaderamente sienten el temor de Dios, son los que siguen temiendo á la justicia.

Aun no se sabe nada de cierto en el crimen de la calle de Fuencarral; continúa envuelto en las sombras del misterio el crimen de Valencia, y lo único que se sabe de un modo tristemente positivo es que la señora de Borcino y el Sr. de Lopez acabaron su vida trágicamente.

Estos dos sucesos capitales, aparecen en la historia del verano que acaba al lado de otros muchos que acusan una perversion constante é impenitente, y que nos dejan el doloroso convencimiento de que ni las fuerzas que para su defensa ha creado y sostiene la sociedad, ni los sentimientos morales y religiosos que por fortuna conservan la inmensa mayoría de los elementos que forman esta misma sociedad, ni los innegables progresos que se han realizado en el presente siglo, bastan para librarnos de los ataques con que las pasiones y maldad de unos pocos nos amenazan á cada instante.

¿Por qué ese odio del hombre al hombre? ¿Tan necesitados vivimos que necesitamos los bienes ajenos y hasta el espacio que ocupan en la tierra nuestros hermanos y el aire que respiran?

Tiempo es ya, no de que los moralistas el men, —lo hacen á menudo y su voz se pierde en el desierto—de que los que gobiernan el país estimulados por las clases influyentes pongan remedio á esta situación que nos lleva violentamente desde los esplendores de la civilización á las sombras de la barbarie.

La mayoría de los crimenes y hasta de las imprudencias y arrebatos que motivan las desgracias que lamentamos, parten del deseo de poseer riquezas que pertenecen á otros.

Ya ni los hijos, ni los parientes tienen paciencia para aguardar á que el tiempo les dé lo que de este modo sería legítim; y por este camino la astucia, la perfidia, la iniquidad llegan á ser las grandes manchas que empañan el brillo de las conquistas del génio, del talento, del trabajo, de las virtudes y de los progresos humanos.

Los de abajo observan á los de arriba, y muchas voces la aparente impunidad que descubren anima á esas empresas que alimentan la orónica judicial de la época presente.

Esas transformaciones súbitas que nos sorprenden de familias que vivían en la estrechez, hacen cuatro ó cinco años, y que hoy nadan en la opulencia, constituyen un aliciente, una tentación que desarrollada y sostenida en el silencio de la meditación, sale á luz en forma de delito ó de crimen.

Estos mismos días se ha levantado en Francia una voz para acusar á veinte hombres políticos que hace pocos años apenas podían cubrir sus atenciones, y hoy siendo millonarios gastan alegraments dos ó tres mil duros cada mes.

A todos horas se anuncian desfalcos, fugas de depositarios de fondos; si nos fuera posible pe etrar en el fondo de las conciencias, los que se quejan de su suerte y creen que los usurpadores son felices, asistirían á tormentos más terribes que los que en su infierno describió la fecunda imaginación del Dante.

Pero esto no se vé y en todas las esferas hay im-

pacencias, hay ambiciones, hay codicias, que en las ménos educadas acaban en crimenes.

Desearnos que en esta estación del año que vá á empezar siga siendo nuestro país el país de los víveres, y terminé ese período de desaventuras que ha concluido con la estación en que la tierra ofrece sus más preciados frutos, y es por lo tanto la más alegre de todo el año.

Quedará de todos modos una nota triste, si la terrible enfermedad, epidémica según unos, endémica según otros, pero que alarma de todos modos á las familias en estos momentos, no cesa de sombrar el luto y la desolación.

La ciencia no se muestra alarmada; pero los padres que adoran á sus hijos no cuentan los casos, temen y compadecen á los que pierden un sér que rido.

El mal de muchos no es ni puede ser el consuelo de los padres.

JULIO NOMBELA.

Poesía.

En una de las aristocráticas reuniones que se celebran en Granada, fué hace pocas noches leída, por su autor el jóven é inspirado poeta madrileño, la siguiente poesía que, accediendo á los deseos de sus admiradores y amigos, por escepcion, publicamos.

Yo saré morto.

STECHELT.

Cuando caigan las hojas y anuncien

El mes de los muertos,

Y tú vengas buscando mi tumba

Aquí al cementerio;

Al hallarla en rincón ignorado,

Verás que crecieron

A su lado mil flores hermosas

De arraigo en mi pecho.

Cógalas y con ellas adorna

Tus blondos cabellos;

Esas flores que tienen mi sangre

Y cal de mis huesos,

Son los cantos que ayer yo pensaba

Y escritas no fueron...

Las palabras que á tí no te dije

De amor en secreto.

J. JURADO PARRA.

«Cartas á El Defensor.»

Desde Madrid.

23 de setiembre de 1888.

Ha tronado y llovido en abundancia y aun cuando ha mejorado el tiempo, no creo haya corrida de toros, que creo suspendida á estas horas.

Esta circunstancia debía determinar mayor concurrencia en los círculos, pero no es así, porque el que sale de su casa para ir á los toros, emplea la tarde en los teatros si le cierran la plaza.

El caso es que se nota poca gente en los círculos. Los fusionistas aparecen contentos y tienen motivos para estarlo, porque de una parte, Martínez Campos ha dicho que aun cuando nada quiere con Sagasta, cree que debe continuar en el poder; y de otra, Cánovas, en entrevista que con él celebró el corresponsal de El Imparcial, ha confirmado, salvo detalles, lo que fantásticamente escribió un diario anteayer respecto á sus opiniones, en las cuales sobresalía la de desear que los liberales mandasen durante la vida legal de las actuales Cortes.

Ahora el jefe de los conservadores ha dicho que para que estos vuelvan á encargarse del poder es preciso: 1.º Que la opinión del país lo pida. 2.º Que los liberales se convengan de su impotencia en frente de la situación actual y de los problemas planteados. Y tercero. Que la regencia los llame.—Difícilmente volvería Cánovas al poder si aguardase á que los liberales se hartaran. Para consuelo de los impacientes de su partido el jefe ha dicho que á Sagasta le conviene caer, pues los asuntos de la agrupación se arreglan mejor fuera del gobierno. Por lo demás, cuanto ha dicho ahora en París el expresidente del Consejo es

lo que tiene consignado en diversas ocasiones.

Parece que la corte regresa en los primeros días de octubre. Estando la reina con las infantas en la caseta, el Dr. Riedel montó un velocípedo marino y al maniobrar con él cayó al agua de donde fué extraído por los marinos. La reina recibió fuerte impresión en el primer momento y la princesa lloró largo rato asustada. Tal es lo que telegrafieron anoche.—Los telegramas de Bilbao dan detalles de las fiestas de ayer á que asistieron los ministros de Marina y Fomento, reinando mucho entusiasmo.—De Barcelona dicen que Pi sigue siendo muy festejado: se desmiente que se trate de coalición entre federales y zorri-llistas, que están hoy como estaban.

Los telegramas del extranjero no contienen novedad alguna. Y aquí hago punto final en este fé de vida.—F.

Cartera oficial.

Servicio de la plaza para el día 25 de setiembre de 1888.—Parada, Córdoba.—Jefe de día, don José Lopez, teniente coronel de Córdoba.—Hospital y provisiones, primer capitán del mismo cuerpo.—Sargento de hospital y paseo de enfermos, Santiago.—Por órden, el teniente coronel mayor, Guerrero.

Estacion meteorológica de la Universidad de Granada.—Observaciones del 24 de setiembre 1888. Altura del barómetro en milímetros á las nueve de la mañana. 7060.9. Direccion del viento. NE. Estado del cielo. Celages. Temperatura máxima del aire á la sombra. 24.1. Temperatura máxima del aire al sol. . . . 30.5. Pluviómetro en milímetros. 0.00. Termómetro tipo, á las tres de la tarde. . . 22.4. Pronóstico del tiempo: variable.

Bolsa de Madrid.—Cotización oficial del día 22 de setiembre.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, MOVIMIENTO (Alza, Baja). Rows include Deuda perpétua, Idem id. pequeños, Idem id. fin corriente, etc.

Culto.

Día 25.—San Lope, obispo.—Jubilao de las 40 horas iglesia de San Idelfonso: á las nueve misa cantada; á las cinco rosario y se canta selva y letanía.—En la Catedral, á las ocho, se reza el rosario; á las ocho y media, misa mayor, y en la Real Capilla.—En Santa Escolástica, misa de doce á San Antonio de Padua.—En Santa Paula, á las cuatro la novena de San Jerónimo.—En los Hospitales y demás iglesias se reza el rosario.—Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora de la Anunciacion, en su iglesia.

GRAJEAS SAEZ

de composicion vegetal é inofensiva. Curen rápidamente las irritaciones y catarros, Blenorragia (purgacion), Gon rrea (gota militar), Leucorrea (flujo blanco), Estrecheces de la uretra, Incontinencia de orina, Derrames seminales y toda clase de Flujos de las vias urinarias.—Se venden en las farmacias y droguerías á 12 reales frasco.—Por correo certificado, 16 reales.—Al por mayor, doctor Saez, Barcelona. Véase el folleto prospecto que se dá gratis.

IMPRENTA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.

Y ocultando en el cuello de Victor su hermosa cabeza rubia, permaneció un momento besando con efusion al pobre hombre, en tanto que este, medio riendo, medio llorando, murmuraba al besar los cabellos de su hij:

—Tienes razon... ya ves que te obedezco. No me riñas más... querida mamaita.

XIII.

—¡Las once y diez minutos y el emó no sube... y la señora no ha salido aún de su cuarto... y la señorita no ha venido tampoco! ¿Qué pasa? No lo sé; pero sí lo que pasará. Que los huevos se pondrán duros como piedras.

Así hablaba Catalina en el comedor después de haber puesto la mesa, de llamar á la puerta del cuarto de Genoveva y de anunciar á Andrea que todo estaba preparado para el almuerzo.

Ribeyre no necesitaba que le avisasen: subía á la hora precisa, con la exactitud

en el comedor gritando á los platos y á las botellas que había sobre la mesa:

—Soy yo, amigos míos.

Pero el tempestuoso Sr. Auboin se detuvo de pronto, al ver que las sillas estaban vacías, y que sobre la mesa se hallaban las hueveras con los huevos intactos, que Catalina miraba con afecto maternal; sin decir una palabra y revelando la más profunda conmiseración.

—¿En dónde están sus amos de usted? ¿Se han muerto?—preguntaba el notario, riendo.

La broma pareció lúgubre á Catalina, quien respondió vivamente:

—¡Ay!... no, señor, ¡gracias á Dios, pero...

—¿Están enfermos? ¿Dónde se hayan? ¿Duermen todavía? Que los despierten.

Y Auboin paseaba de un lado á otro, llenando con su buen humor el comedor vacío.

—Vamos, Catalina, tráigamelos usted muertos ó vivos. Lo que tengo que decirles, lo resucitará, si es que están muertos. ¡Han heredadoll...

mezas, mirando á Andrea cara á cara, y francamente.

—La idea de que pudiera V. temer que me fascinasen las ofertas de Guillemard, me ha impulsado á venir á decir á V. lo que acabo de confiarle. Su padre me necesita y permanece á su lado. Es muy sencillo; quiero hacerme perdonar esta especie de arrogancia y de altanería, esta susceptibilidad, que no puedo vencer. Pero es muy natural que tenga estos defectos: la codicia es tan vil que... es preciso evitar á toda costa que puedan sospechar de uno que sbriga esa víbora en su pecho.

Le jóven quiso interrumpirle, pero Oliverio continuó:

—Mientras que estos sentimientos alien-ten como hasta ahora ha sucedido en esta casa—y recuerde V. que tambien la hablé de esto aquella noche,—todo será bueno para mí. Soy poco exigente con la suerte; pero si alguna vez... no sé cuándo... ni por qué motivo, experimento el más insignificante temor de que se sospeche en mí algo de venal ó de interesado, entonces me

RESTAURADOR UNIVERSAL del CABELLO
de la Señora
S. A. ALLEN



para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.

Depósito Principal: 114 y 116 Southampton Row, Londres; París y Nueva York. Véanse en las Peluquerías, Perfumerías y Farmacias Inglesas.

D. José Fernandez, cirujano dentista, ofrece su gabinete á todas las personas que quieran hacer uso de sus conocimientos en el arte dental.—Orificaciones y empastes por todos los sistemas conocidos hasta el día, limpieza de boca sin hacer uso de sustancias que puedan perjudicar el esmalte del diente.—Extracciones de dientes, muelas ó caries sin causar dolor, por medio de la anestesia.—Construcción de dentaduras hasta un solo diente, sobre bases de oro, platino ó caoutchú, sin muelles ni resortes.—Su gabinete, plaza del Ayuntamiento, sobre la peluquería de Soler, su entrada, por la calle de Mariana Pineda, núm. 13, piso 2.º

Gimnasio higiénico y de aplicación de Miguel Zubeldia Pérez, placeta de los Campos Eliseos.—Empleo metódico del ejercicio dirigido al desarrollo de las fuerzas, conservación de la salud, tratamiento de las enfermedades con estricta observancia de las prescripciones hechas por los señores médicos que se sirven aconsejara los; prolongación de la vida y mejoramiento de la especie humana.—Horas de ejercicio de seis y media á ocho de la mañana, y de seis y media de la tarde en adelante.

Se alquila una cochera y cuadra, calle de Mano Hierro, número 14.

EMULSION DE SCOTT
de Aceite Puro de HIGADO DE BACALAO

Hipofosfitos de Cal y de Sosa. Es tan agradable al paladar como la leche. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos.
Cura la Tisis.
Cura la Anemia.
Cura la Debilidad General.
Cura la Escrófula.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.
De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos.—NUEVA-YORK.
En Granada D. Santos Perez, calle de Mesones, núms. 21 al 25.

AGUA DE INSALUS

en LIZARZA (Tolosa) Guipúzcoa, analizada por el eminente químico Dr. D. Fausto Garagarza. Es bicarbonatada, ligeramente alcalina, digestiva, de sabor agradable. Excelente bebida gaseosa para las comidas, sola ó mezclada con vino. Superior á las de Saint-Galmier, Apollinaris y Vals. Abre el apetito, auxilia la digestión y es eficaz contra las afecciones de los aparatos gástrico y urinario.
75 céntimos de peseta la botella de litro con casco en toda España.
Administración, plaza Vieja, núm. 1, TOLOSA.
Depositarío en Granada, D. J. Ortiz Pujazon, San Jerónimo, 13.

MEDICINA REGENERADORA.

Cura radicalmente y para siempre la escrófula, herpes, erupciones, llagas, enfermedades secretas y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean.

ZARZAPARRILLA DEL DOCTOR AYER.

Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada á tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre.

AL POR MAYOR
Sociedad Farmacéutica Española, G. FORMIGUERA y C.º
BARCELONA.

NO MAS CALENTURAS.

Las píldoras de RIAZA de Perez Negro, es la mejor preparacion que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS, CUARTANAS Ó COTIDIANAS.

Exito seguro.—Caja con 80 píldoras, 5 pesetas.—Media, con 40, 3 pesetas.—De venta en las principales farmacias y droguerías.—En Granada, farmacias de los señores Rubio, Santos y Cortés.

LA GENTIL.

FÁBRICA DE CORSES DE R. SANCHEZ HERMANOS
Frailes, 3.—SUCURSAL, Zacatin, 83 y 85.

Para complacer á infinidad de señoras que han pretendido adquirir en esta casa los corsés de nuestra excelente fabricacion, hemos decidido establecer la venta al menor A LOS MISMOS PRECIOS DE FÁBRICA, para que puedan en lo sucesivo efectuar sus compras en esta fabrica, calle de los Frailes, 3, ó en la

SUCURSAL, Zacatin, 83 y 85,

donde hallarán cuantas clases de corsés puedan desear, desde 88 céntimos uno hasta los más riquísimos que se encarguen. Especialidad en fajas higiénicas, para señoras y caballeros, desde cinco pesetas en adelante.

Fábrica, Frailes, 3.—SUCURSAL, Zacatin, 83 y 85.

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia — Premio de Terapéutica.

El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia. Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalescencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre á consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase.—Se tomarán 4 á 6 Grajeas diarias.

Ni Constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.

El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado á las personas que no pueden tragar las Grajeas.—Una copita en las comidas.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y Cía, de PARÍS, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

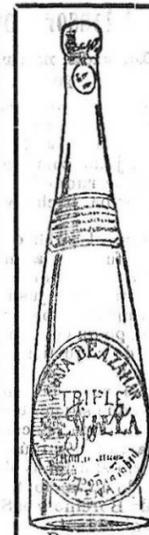
Almoneda. Se hace de varios muebles. Darán razon, en la calle de N. vas, 19, 2.º, de ocho á doce de la mañana.

Nodriza con leche fresca, para su caso.—Darán razon, Trujillas, número 16.

Casa. Se alquila una principal en la calle de la Azacaya, número 29.—En la carbonería inmediata, darán razon.

Se vende una galera con diez asientos.—Precio 1000 reales.—Darán razon, Postigo del Tribunal, 16.

Valdepeñas por el propio cosechero. En el acreditado establecimiento de Felipe Niava, calle de Recogidas, núm. 1, se acaban de recibir nuevas partidas de estos especiales vinos de calidad superior, naturales, sin color artificial ni alcohol adicionado, cuyas condiciones los hacen tan aceptables para el consumo de las familias.—Se facilitan barriles de una y media arroba, sin exigir más que el valor del líquido. También se sirven los pedidos directamente desde Valdepeñas á cualquier punto de España.—Servicio á domicilio. Precios: Desde 8 pesetas arroba en adelante.



AGUA DE AZAHAR.

COMPANIA FABRIL TENA SEVILLA.

RECONOCIDA COMO LA MEJOR

por su exquisita fragancia y virtudes medicinales

para combtir todos los padecimientos nerviosos y del corazon.

Exijase siempre el nombre y la firma TENA en las etiquetas y marcas registradas.

GIRALDA.

De venta en Granada en las droguerías de D. Isaac Santolalla y D. Santos Perez, y farmacia de D. José Molinero, á los precios de 1'50, 2, 2'50 y 5 pesetas botella.

En el acreditado establecimiento de Antonio Vivar, situado en la placeta del Agua, núm. 5, se venden los legítimos vinos de la Mancha, haciéndose superiores por sus buenas cualidades, como el público de Granada lo conoce, á cuantos se venden en esta capital con el nombre de Valdepeñas. Agradecido de la constante preferencia que el público viene dispensando á sus vinos, se los ofrece desde 8 pesetas en adelante, pudiéndose presentar certificados del Gabinete químico municipal.—Cada quince días se reciben nuevos surtidos.

Se traspasa desde luego la labor del cortijo de San Anton, término de esta ciudad, camino de Huetor Vega, con casa espaciosa y unos 200 marjales de riego con agua de propiedad, y se arrienda desde el 15 de agosto de 1889.—También se arriendan desde dicha fecha 15 hazas con 140 marjales de riego en la vega del lugar de Armilla y un cortijo llamado de las Nogueras con casa y 240 fanegas de tierra de secano y parte de monte en el término de la villa de Colomera.—Se admiten proposiciones sobre el particular en Granada, Acera de las Angustias, núm. 12.

Nueva sastrería.

En la calle de Parraga, número 6, frente al Colegio de San Miguel, se ha establecido un sastre amigo D. Pedro del Cast. Recomiendamos eficazmente á este acreditado industrial tanto por la elegancia de las prendas que confecciona como por la economía y puntualidad con que realiza sus operaciones.

Vivar y Duran.

Empresa de mensajerías de Granada á Jaen y viceversa, en combnacion con todas las líneas de ferrocarril.—Comisiones, consignaciones y tránsito. Administración en Granada, D. Patricio Ubeda, Tablas, 7.—Administración en Jaen, D. Manuel Vizcaino, Puerta Barrera, 6.

Enfermedades secretas. Curacion radical de las enfermedades de la vejiga y uretra y de todo flujo mucoso, sea ó no virulente, Blenorragias, Gonorrea (purgaciones) por rebeldes á todo tratamiento, leucorrea (flujo blanco en la mujer), poluciones espermatóricas (cálculos de la vejiga), orina mucosa y demás afecciones de las vías urinarias, con las verdaderas **Cápsulas balsámicas** del doctor Lapresa.—**IMPOTENCIA** debilidad de los órganos genitales; su curacion con las **Píldoras regeneradoras**.—**Inyeccion balsámica de Paulicinia**; la que más pronto hace desaparecer todos los flujos de la uretra recientes y crónicos, blenorragias (purgaciones).—**SIFILIS**, depurativo reconstituyente. Cura radicalmente la sífilis en todas sus manifestaciones: úlceras de la lengua, boca y garganta, roncenas, granos, afecciones de la piel, etc.—**Almorranas**, segura curacion con la pomada del doctor Cullen.—**Bótica** calle de Puentezuelas, 9, Granada.

La Económica.

EXPEDIDORIA DE CARNE FRESCA Buena, Barata y Cabal. En la nave del P.é de la Torre, números 46 y 47, se expenden á los precios siguientes:
Vaca con hueso. . . 22 cuartos libra.
Id. sin él. . . 28 id. id.
Ternera fina. . . 31 id. id.
Carnero superior. . . 20 id. id.
Por el título «La Económica» fijado en la tablilla, conocerá el público el local y por el concurso la verdad y eficacia de este servicio.

Se arriendan diez y nueve casas situadas en el camino de Huetor de esta ciudad bajo un solo contrato y con la facultad de subarrendar.—Para informes casa de don Emilio Esteban; calle de Recogidas, núm. 6, de diez á doce de la mañana y de cuatro á siete de la tarde.

Cent o general de negocios, transacciones, portes y asuntos mercantiles, calle de la Alhóndiga, 47, brjo, Granada.—Se ventilan y gestionan toda clase de negocios. Dinero á préstamo. Cobro de deudas. Comisiones comerciales. Confesion de cuentas y particiones supliendo cuantos gastos se originen y sin reintegrarse ni cobrar derecho alguno hasta su ultimacion definitiva.—Administraciones con garantía.

Venta de fincas. Se venden en condiciones varias fincas en Pur-hil, de cabida de trescientos marjales de regado, entre ellas una cerca llamada de Silva Florida de ciento, con cuatro casas.—Para más detalles y precio, dirijirse al administrador de la Sociedad El Trabajo, Huertas, 78, Madrid.

Almoneda Se hace de toda clase de muebles nuevos, en buen estado; cómodas, lavabos y varios estrados.—Torillo de San Matias, núm. 1.

Una señorita da lecciones á domicilio de letra inglesa, bordados con toda perfeccion, primores y flores artificiales.—Darán razon, calle de San Matias, 24 y 26, portería.

Ama de cria con leche fresca, para su casa.—Darán razon, en Alhendin, Claudia G. marra.

Con garantía á satisfaccion de los propietarios, fincas rústicas y urbanas en esta provincia.—Elvira 76, principal.

¡Acudid! Gran almoneda de toda clase de muebles, á precios fabulosamente baratos, y una máquina de coser.—Moral de la Magdalena, 44.

Una señora desea colocarse de ama de gobierno bien con una señora, un sacerdote ó cualquier otra persona respetable.—Darán razon, Rejas de las Angustias, 3.

—234—
gré y nadie... ni V. misma, Andres, podrá torcer mi voluntad.
—En efecto—añadió Andrea,—eso fué lo que me dijo V.
Y después quedó silenciosa, bajando los ojos.
El reloj dió las once. Andrea levantó la cabeza.
—¡Oh; qué tarde es! ¡Por Dios, vaya usted á decir á mi padre que no trabaje más!
Oliverio dió un pase hacia la puerta. Andrea le detuvo con una mirada; le tendió la mano, y mientras que el joven la estrechaba con la suya:
—¿Ni yo tampoco?—murmuró Andrea con voz cariñosa, mirando á los ojos de su interlocutor.
—Pardóname V., señorita...—respondió Oliverio con acento algo tembloroso...—ni V. tampoco.
Y en el fondo de esta frase, repetida con la firmeza de un soldado les!, palpaba un amor profundo, velado y estristecido. Sus manos se separaron.
—Voy á hacer que suba su padre de usted—dijo.—Hasta mañana.

—235—
mas con tanto celo!... ¿Ni siquiera las probarian?
En medio de su desolacion, experimentó nuevo sobresalto al oír de pronto sonar dos veces, precipitadamente y con bastante fuerza, el timbre de la puerta de la calle.
—¡Por fin! Sin duda era el amo. Pero no, por regla general el amo no llamaba. ¡B! ¡B! ¡B! Habría olvidado el llavín. ¡C! ¡C! ¡C! Por eso no subí, porque lo estaba buscando.
Catalina corrió á la puerta. Ya tenía en los labios la reprimenda de doméstica consentida que se proponía endigar á su amo: «¿En qué está V. pensando, señor? ¿No sabe V. que hay huevos pasados por agua? Ya estarán duros; pero cuando iba á lanzar este sermón, tuvo que tragárselo. ¡No era su amo!
El que llegaba era el Sr. Auboin, agitado, jadeante, con todo el aspecto de un suceso extraordinario—según pensaba Catalina.—Y sonriendo, al mismo tiempo que su rostro rebosaba satisfaccion, entró

—236—
de un cronómetro. ¿Por qué no estaba allí? ¿Qué era lo que esperaban todos para ponerse á almorzar? Algo ocurría en la casa, que tenía sobre sus ojos á la cocinera.
Catalina había notado que Andrea tenía los ojos muy encarnados. No había duda: era que había estado llorando. Por otra parte, la señora permanecía encerrada en su habitacion, y el señor... á Catalina no se le había escapado—el señor había bajado al escritorio poco después de amanecer, y no volvía. ¡Allí pasaba algo! Que no le dijera á Catalina lo contrario, porque no lo creería.
Por supuesto, que lo que pasaba no debía ser muy halagüño. Y la cocinera se encogió de hombros no viendo en aquella presente desdicha más que un desastre nuevo, el de que los huevos iban á ponerse duros; y Catalina no hacía más que lanzar suspiros, mirando alternativamente á las hueveras y al reloj.
Nadie llegaba. ¡Habían decidido no almorzar! Sobre el blanco mantel se destacaban en los fruteros las cerezas y las resas. ¡Catalina había escogido las últi-

—235—
—Hasta mañana.
Andrea, escuchando los pasos del joven que se alejaba, permaneció un momento pensativa, repitiéndose con el mismo acento de Oliverio, las palabras: «¡V. tampoco!»
Y puesto que era la medianía de aquella casa la que inspiraba tanto afecto al joven, la que le unía á él; casi estaba tentada de hallar un encanto en aquea lucha con la pobreza disimulada bajo la apariencia del lujo ficticio. Hasta habría deseado aquella vida difícil y penosa, si no hubiera sabido que á su padre le costaba día por día un poco de fuerza, un poco de esperanza, un poco de vida.
Oyó que se abrió la puerta, corrió á la antecámara y halló á su padre que subía con la lámpara en la mano.
Al ver á su hija sonrió Ribeyre.
—¡Vámonos!—dijo Andrea dándole un beso.—Se ha vuelto el mundo al revés: tú me reñías cuando era pequeña porque no quería acostarme, y ahora soy yo quien se enfada porque no te acuestas tú. ¡Ande, grandullon, trasnochador!... ¡A la cama en seguida... que va á venir el coco!...